

Durante más de dos siglos este castillo estuvo en posesión de la familia de Montaut; un hecho de armas poco común tendrá lugar en el seno de esta familia en el siglo XV. El marido de Sibila de Montaut, el valiente caballero de Babazan, había desafiado en un combate singular a seis representantes del ejército inglés, los cuales sucumbieron todos. A partir de entonces este caballero fue autorizado a llevar las armas de la Casa de Francia. Herido gravemente durante una batalla, el Sr. de Barbarzan morirá en 1432 y será inhumado, al igual de Duguesclin, en Saint Denis.

Esta familia conservará el castillo hasta el 26 de enero de 1491, fecha en la que el patrimonio pasará a la familia de Voisins ante la unión de Guillermo de Voisins con la única heredera, Françoise de Montaut. En el siglo XVI el castillo estaba en manos de Aymeric de Voisins, casado con una ahijada de Catalina de Medicis. Esta última será la responsable de la construcción en forma de L adyacente al castillo primitivo, al estilo renacentista, estilo que se observa en la puerta principal gemela que se abre al patio sur, y sobre todo, estilo de la fachada norte, muy cuidado y elegante.

La familia de Voisins transformó el castillo feudal en magnífica mansión de vacaciones entre los años 1535-1545. Esta familia conservará el castillo hasta principios del siglo XVII. Tras pertenecer a la familia Parabère, el castillo irá a parar a manos de los Caulet, familia de parlamentarios de Tolosa, uno de ellos decapitado en 1794. Tras pertenecer al barón de Monbel, ministro de Carlos X, el castillo estará en posesión de La Fontan de Goth a finales del siglo XIX.

Desde 1920 el castillo estuvo al abandono, hasta que el Sr. y la Sra. Dichamp lo compraron en 1961. Desde su adquisición hasta 1970, esta pareja tuvo el mérito de proceder a una restauración ejemplar, insistiendo en devolverle su aspecto primitivo al eliminar todo lo que atentaba a su dignidad.

El castillo se compone básicamente de dos alas formando un ángulo recto y construidas en dos épocas diferentes.

### **EN LA EDAD MEDIA**

El ala más pequeña, frente a la iglesia, parece haber constituido núcleo central del castillo primitivo. Las partes más antiguas datan del siglo XIII y forman una especie de castillo que respalda, al sudeste, la torre de Simón de Monfort. Esta torre posee en el primer piso una apertura destinada a disparar armas de fuego, añadida quizá a finales del siglo XIV.

Los establos son posteriores al siglo XVII, al igual que el portal de entrada, que ha sustituido al puente levadizo. Sobre el portal encontramos el escudo de armas de los Montaut (un rombo de plata y azur).

### **LA INFLUENCIA DEL RENACIMIENTO**

El otra ala de la L, la más importante, está formada por un edificio rectangular de dos pisos. El material utilizado para su construcción es una piedra calcárea de un gris azulado. El techo, invisible al exterior, quiere dar la sensación de terraza. La fachada sobre el patio presenta unas ventanas con pilastras. También vemos dos aperturas, todavía góticas, posibles reliquias de una primera transformación del castillo primitivo,

del que subsisten algunos vestigios en otras zonas. Una de estas ventanas, trilobulada, se abre en el primer piso sobre una sala bastante estrecha, de aspecto medieval (quizá la sala para archivar los cartularios); la segunda ventana, en el piso superior, corresponde a un oratorio, también más antiguo que el resto de la construcción.

Las ventanas renacentistas no son uniformes. Las del piso bajo son de dos tipos: las primeras (más estrechas) tienen un solo vano; su frontón termina en una bola y las pilastras están adornadas con capiteles jónicos. La ventana del segundo tipo es más ancha; está cerrada por un enrejado de piedra, el frontón se sustituye por un tabloide y un friso. Las bases que soportan las pilastras se interrumpen bruscamente. Unas ventanas parecidas se encuentran en el primer piso, pero el capitel corintio sustituye al jónico. Una cornisa recorre los frisos y está soportada por robustos modillones. Unas gárgolas de piedra esculpida representan a perros o dragones escupiendo agua.

Dos puertas se abren en el piso de abajo. La primera fue abierta en una época tardía, pero la segunda es contemporánea de la construcción o de la rehabilitación de esta parte del castillo. Esta última, gemela, presenta bajo su alto frontón triangular una bella decoración en el arquitravo formada por unos escudos, cuyas armas han sido borradas, que están sostenidos por unos putti. En el interior del frontón hay dos mesas a la antigua que recuerdan las placas de mármol que adornaban los monumentos romanos. En el centro, una especie de nicho abrigaba quizá una escultura. Detalle curioso: las dos puertas tienen diferentes anchuras.

La composición de la fachada norte –que da al jardín– no se diferencia mucho de la de la fachada sur (la que da al patio). Encontramos el mismo orden: dos pisos (aquí elevados por un piso bajo que se usaba como bodega) con pequeñas aperturas y la misma alternancia de ventanas estrechas con frontón y ventanas más anchas con enrejado de piedra y rematadas por un rectángulo. Las ventanas del primer piso están enmarcadas por pilastras decoradas con motivos geométricos, círculos y rombos; las del segundo piso están flanqueadas por columnas anilladas o acanaladas. Estas últimas descansan sobre consolas; dos de ellas sobre cabezas de querubines y una tercera sobre medallones decorados con una cabeza masculina y otro femenina. Una cornisa, parecida a la de la otra fachada, corona el conjunto. Esta parte del edificio está flanqueada por dos importantes pabellones avanzados. El primero, a la derecha, sólo tiene un piso y parece inacabado. El segundo, más elevado, acaba a la altura de la cornisa del edificio central.

La puerta del primero de estos pabellones está decorado con semi-pilastras de capiteles jónicos soportando un friso. El tímpano del frontón muestra una cabeza de querubín alado: arriba, entre dos pequeñas pilastras, están colocadas las armas de la familia con un casco que soporta un pájaro. Las pilastras comportan una decoración de rombos o semi-rombos.

El pabellón de la izquierda ofrece dos ventanas superpuestas; la del primer piso, con enrejado, está coronada por un frontón en cuyo tímpano se observa un escudo a la moda italiana. Las pilastras recuerdan el orden toscano. En el segundo piso la ventana, también con enrejado de piedra, está compuesta de columnas acanaladas con frontón flanqueado por dos estatuillas que representan dos personajes desnudos, un hombre y una mujer, sin duda Adán y Eva. El tímpano está ocupado por una cabeza de hombre

barbudo. En el cartuchón se lee: « La esperanza en Dios », con un monograma formado por las dos letras V y L al revés y seguidas de otras dos letras, H y M. Este monograma ha alimentado la leyenda según la cual los planos de Gramont fueron establecidos por el mismo Leonardo da Vinci.

La puerta de entrada de la fachada sur da acceso a una escalera recta. Este magnífico tramo de arquitectura presenta un sistema de bóveda de ojivas. Una segunda escalera de caracol y sin núcleo central, conduce a un pequeño oratorio aislado con bóveda rebajada y suelo de baldosas barnizadas. Las estancias tienen unas dimensiones imponentes. La más vasta, la gran sala o sala de recepción, en el primer piso, da al jardín y al patio. Está decorada con una chimenea monumental renacentista que es la más importante del castillo, ya que las otras chimeneas del resto de estancias son de estilo gótico. Los techos han conservado sus vigas de madera de origen.

La ausencia de archivos o de marcas de artesanos nos hace difícil la datación del edificio. Parece que varias campañas se hayan sucedido o que ciertas modificaciones se hayan realizado a destiempo y hayan quedado rápidamente pasadas de moda. En cuanto a la decoración, si bien en su gran mayoría es de estética renacentista, aparece diferente en las dos fachadas: la que da al jardín está más cuidada que la que da al patio, sin duda anterior de algunos años. Las chimeneas son testigos directos del paso de la decoración gótica al estilo renacentista. La escalera de caracol es testigo de la persistencia de algunos procedimientos constructivos (en Lyon encontramos escaleras de este tipo del siglo XV). Mientras que la escalera recta parece ser una obra de transición de inspiración italiana, las bóvedas de ojiva pertenecen al sistema gótico.

### **Horarios de visita**

#### **Todos los días**

- 01/02 a 30/04: 14h-18h
- 01/05 a 30/09: 10h-12h30 y 14h-18h
- 01/10 a 30/11: 14h-18h

#### **Cerrado**

- Los lunes del 01/02 a 30/06 y del 01/09 a 30/11
- Del 01/12 a 31/01 (abierto con cita previa para los grupos) y el 01/05, 01/11 y 11/11

**Contacto:** Château de Gramont, 82120 Gramont  
Nº Tfno: 05.63.94.05.26 Fax: 05.63.94.14.63 [www.monum.fr](http://www.monum.fr)